

EL BANCO MUNDIAL DE WOLFOWITZ

Decisiones ideológicas e interferencia en asuntos internos, entre las preocupaciones por el nuevo presidente del instituto ▶ México y Brasil podrían ver reducida la ayuda que reciben del organismo

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

Ahora confirmado como presidente del Banco Mundial, Paul D. Wolfowitz, controvertido ex subsecretario de Defensa de Estados Unidos, deberá persuadir a sus críticos de su recién adquirido compromiso con el multilateralismo y demostrar que no usará el cargo para promover los intereses de Washington. La elección de Wolfowitz nunca estuvo en duda; de hecho, el 31 de marzo la votación a su favor fue unánime entre los 24 miembros del consejo directivo del Banco. Pero es probable que sus detractores —de manera particular los promotores de acciones anti pobreza, así como los clientes más necesitados del banco— sigan preocupados de que sus políticas tengan un fuerte tinte ideológico.

Los miembros del consejo, en particular los europeos (los cuales representan 30% de los votos), recibieron con poco entusiasmo la designación que el presidente de Estados Unidos, George W Bush, hizo de Wolfowitz. Después de todo, el *ex tigre* de la defensa fue uno de los principales arquitectos de la guerra estadounidense contra Irak, a la cual la mayoría de los gobiernos europeos se opuso. Sin embargo, ninguno se quejó en público o propuso un candidato alternativo para director del Banco Mundial. Incluso, en días recientes algunos gobiernos ablandaron su postura en relación con Wolfowitz, cuando éste visitó algunas capitales europeas en busca de apoyo. Entre sus



Paul Wolfowitz, en conferencia de prensa en Bruselas, el 30 de marzo, cuando ya Estados Unidos lo había postulado como candidato para encabezar el Banco Mundial

argumentos, en apariencia exitosos, está que su extensa experiencia académica y diplomática lo capacitan ampliamente para las tareas por venir.

Muy importante resulta el hecho de que los países de la Unión Europea están ansiosos por hacer las paces con Washington después de las diferencias sobre la guerra contra Irak. Algunos gobiernos, como los de Francia y Alemania, promueven la idea de que Wolfowitz escoja a un europeo como uno de sus segundos más importantes, lo cual daría contrapeso a su influencia. Puede que también esperen que el voto por Wolfowitz garantice que EU apoye a Pascal Lamy —actual comisionado de Comercio de la Unión Europea— para presidir la Orga-

nización Mundial de Comercio. Dicha votación se llevará a cabo este mismo año.

Un paquete difícil

Wolfowitz podría enfrentar retos intimidantes. El Banco Mundial es una institución en todo distinta al Departamento de Defensa de EU. Es la organización global más grande encargada de prestar y otorgar dinero al mundo en desarrollo. Como su presidente, Wolfowitz tendrá que probar no sólo que posee las aptitudes superiores necesarias para manejar una vasta entidad multinacional, sino tendrá que entender y simpatizar con las necesidades de los países más pobres del orbe. Pero le costará trabajo desprenderse de la etiqueta de “neoliberal” que trajo adherida

el tiempo que duró su encargo en el gobierno de Bush.

Se espera que la nueva cabeza del BM, quien empezará en junio su periodo de cinco años, dé nuevo rumbo a los programas más importantes de la institución. Wolfowitz ha dicho que revisará la relación entre préstamos y donativos, la función del banco (prestamista vs. asesor técnico) y el apoyo a los países de ingresos medios en comparación con el que se brinda a las economías más pobres. Se espera que evalúe la necesidad de liberar más deuda, así como la calidad de los programas de ayuda. También se espera que ponga nuevo énfasis en el control de los resultados de dichos programas.

Entre las áreas que podrían experimentar cambios están las siguientes:

Reducción de la pobreza. Wolfowitz podría poner mayor énfasis en los programas enfocados a los países más pobres. Probablemente acelere la conversión de los préstamos comerciales en donativos, siempre y cuando los países beneficiados cumplan con ciertas normas de libertad política y transparencia. Países de ingresos medios, como México y Brasil en América Latina, podrían ver reducida la ayuda. Haití, el país más pobre del hemisferio occidental, es uno de los candidatos a recibir esta ayuda acrecentada si este año es capaz de llevar a cabo elecciones creíbles. Honduras y Nicaragua, así como la mayor parte de los países africanos, también podrían ser testigos de cómo esta ayuda acrecentada se enfoca a la reducción de la pobreza. Pero la estrategia de Wolfowitz de alivio a la pobreza tendrá que tomar en cuenta políticas comerciales y subsidios, así como la creación de condiciones favorables para la inversión del sector privado.

Criterio para préstamos. Algunos clientes temen que los préstamos se condicionen a políticas incómodas para algunos países. Existe la preocupación, por ejemplo, de que el fondo que el Banco Mundial tiene para la investigación del VIH/sida se vuelva dependiente de la promoción de programas de abstinencia, lo cual podría parecer interferencia inapropiada en varios países. Hasta cierto punto, estas preocupaciones podrían estar infundadas. Desde que se hizo público su nombramiento, Wolfowitz ha reafirmado la importancia moral y práctica de atender el problema del VIH/sida. Sin embargo, es casi seguro que revisará la tendencia de los fondos de ayuda a fomentar la corrupción o proyectos mal diri-

gidos, los cuales tienen un impacto muy pequeño en los niveles de vida de los ciudadanos más pobres de un país.

Énfasis en democracia y buen gobierno. El banco podría también poner más énfasis en la consolidación de las instituciones democráticas y en prácticas de buen gobierno cuando se trate de evaluar qué tan elegible es un país para la ayuda. Las ofensas de Zimbabwe contra la democracia fueron suficientes para cancelar la ayuda del BM aun antes de la llegada de Wolfowitz. Es difícil que esto cambie. Países latinoamericanos como Venezuela, Bolivia y Ecuador, en los cuales se considera que hay retrocesos en el proceso de democratización, podrían pasar por un nuevo escrutinio. Asuntos relativos al buen gobierno podrían saltar a la palestra en casos como los de algunos países centroamericanos, donde los escándalos de corrupción han golpeado a algunos ex presidentes.

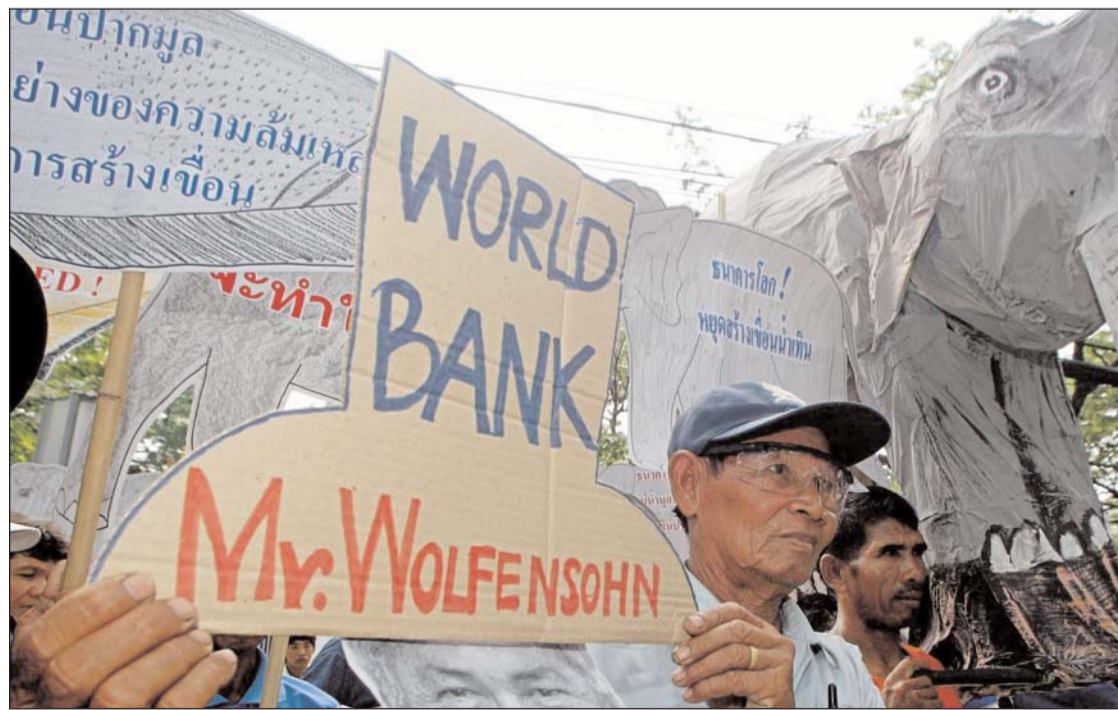
Toma de decisiones basada en la ideología. En el momento mismo en que Wolfowitz prometía adoptar un enfoque multilateral, no ideológico hacia sus nuevas responsabilidades, ya se ponía en duda su capacidad de cumplir el ofrecimiento. Un ejemplo es el caso de Irán, país al que el gobierno de Bush ha llamado “puesto de avanzada de la tiranía”. La reciente decisión del banco de volver a prestarle a ese país podría ser mal vista por su nuevo presidente. Por otro lado, el banco participa en causas humanitarias en Irán (por ejemplo, ayuda tras los terremotos, agua y salud pública) que Washington podría considerar de importancia política, y el retiro de estos programas tendría poco impacto en el régimen.

Otro ejemplo es un nuevo préstamo en proyecto para construir la presa Nam Theun II en Laos. El 31 de marzo el gabinete ejecutivo del banco votó por dicho proyecto, aunque con la abstención de EU, que no quiso comprometerse en un plan relacionado con el gobierno comunista de ese país asiático. Falta ver de qué manera el nuevo presidente Wolfowitz considerará programas similares de ayuda.

La confirmación de Wolfowitz plantea nuevas preguntas y críticas sobre todo el proceso de selección de los dirigentes del Banco Mundial. Por tradición, EU escoge al presidente del banco, en tanto los gobiernos europeos escogen al jefe del Fondo Monetario Internacional. El día de la elección de Wolfowitz, grupos de ayuda y activistas anti pobreza protestaron frente a la sede cuartel del Banco Mundial contra lo que llamaron “carrera de un solo caballo”.

En el futuro, estos grupos ejercerán aún más presión sobre los gobiernos para que el proceso de selección de estos importantes cargos internacionales sea más democrático y representativo de los países miembros.

FUENTE: EIU/INFO-E



Activistas tailandeses protestaron en Bangkok, el 14 de marzo, contra el apoyo del Banco Mundial a la hidroeléctrica Nam Theun 2 en Laos

EU RECONSIDERA SU RELACIÓN CON PEKÍN

Corea del Norte y Taiwán son todavía un problema en las relaciones bilaterales actuales

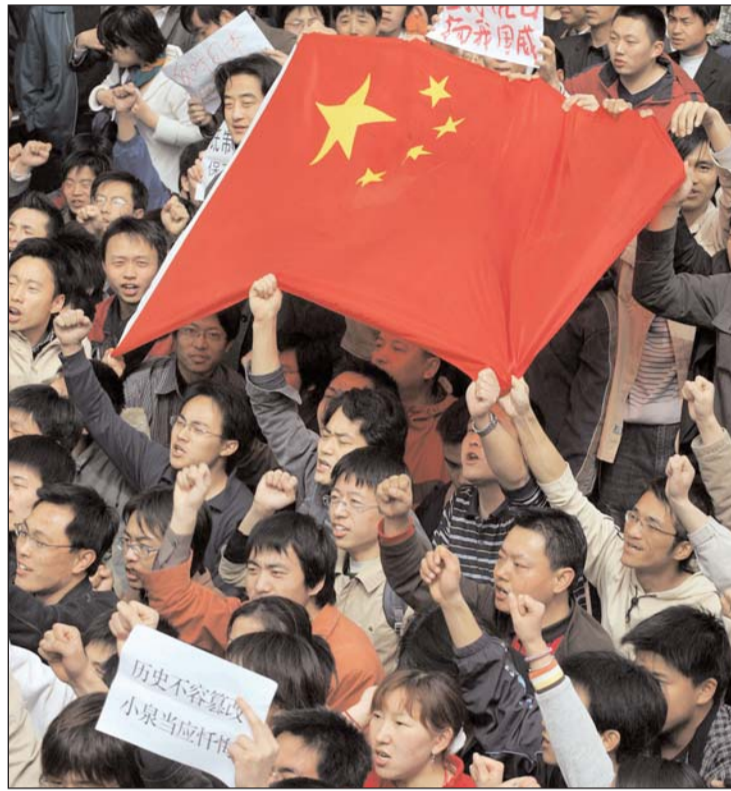
ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

“China —escribió Condoleezza Rice cuando George Bush competía por primera vez por la Presidencia— resiente el papel de Estados Unidos en la región Asia Pacífico”. Durante su visita a China como parte de un viaje al continente asiático en su nuevo cargo de secretaria de Estado, diplomáticamente evitó conducirse con tal franqueza, remarcando en cambio que EU y China comparten intereses comunes en la estabilidad regional y global. Pero respecto a dos de los asuntos capitales de seguridad de la región, Corea del Norte y Taiwán, Rice no encontró mucha cooperación en los chinos.

Rice dejó en claro que EU se impacienta cada vez más por la falta de progreso en el diálogo de seis vías auspiciado por China sobre el programa nuclear de Corea del Norte, diálogo en el cual participan también Corea del Sur, Japón y Rusia. El 21 de marzo, al final de su viaje por las seis naciones, dijo a los reporteros en Pekín que EU continúa “comprometido” con las pláticas, a pesar de que Corea del Norte rehúsa participar, pero advirtió que si ese país sigue en su obstinación, “tendremos que tomar otras alternativas”.

¿Cuáles podrían ser esas alternativas? Una posibilidad sería perseguir duramente las actividades comerciales de Corea del Norte en armas, drogas y dólares falsos. El Consejo de Seguridad podría ser otra. Para inocultable molestia de EU, los líderes chinos no mostraron ningún signo de voluntad de aumentar la presión sobre Norcorea para reanudar conversaciones, ni mucho menos hacer concesiones.

Washington no ha dejado



Miles de manifestantes chinos corean consignas antijaponesas, durante una protesta realizada en Pekín frente la embajada de Japón, el 9 de abril, cuando demandaron boicotear mercancías de ese país en oposición a los nuevos libros de texto que minimizan las atrocidades de Tokio en China durante la Segunda Guerra Mundial

muy en claro cómo le gustaría que China lo apoyara con Corea del Norte. China provee alimentos básicos y artículos energéticos a su vecino comunista y aliado hipotético, pero se opone a que se le impongan sanciones económicas. Su preocupación es que tales medidas puedan desestabilizar al empobrecido país y esa situación se convierta en una amenaza para China misma.

Adam Ward, del Instituto Internacional para Estudios Estratégicos en Londres, dice que EU no tiene expectativas reales de que, en este escenario, China imponga sanciones o esté

de acuerdo en someter el asunto al Consejo de Seguridad. Pero argumenta que a los estadounidenses les gustaría, al menos, que Pekín enviara señales a Pyongyang de que estaría dispuesta a adoptar una política más dura y de que la pretensión norcoreana (la cual no está verificada) de poseer armas nucleares es un asunto que también afecta la seguridad de los chinos.

De hecho, algunos funcionarios chinos desearían cooperar más con los estadounidenses, al menos porque el programa nuclear de Corea del Norte brinda a EU una excusa para mantener

una fuerte presencia de seguridad en Asia Oriental y a Japón para reforzar sus fuerzas armadas

Los rusos tampoco muestran interés en presionar a Corea del Norte, y hasta Corea del Sur se inquieta a veces por la retórica estadounidense. Durante su recorrido por la región, Rice sufrió para convencer a todos los involucrados de que EU respeta la soberanía de Norcorea. Insistió en que no tiene planes de atacarla o invadirla. Sus comentarios fueron bien recibidos en Seúl, donde ha habido temores de un acrecentamiento de las tensiones entre Washington y Pyongyang luego de que, en enero, Rice describió al país del norte como un “reducto de la tiranía”. Asimismo, reiteró los ofrecimientos estadounidenses de asistencia económica como parte de un convenio sobre el tema nuclear.

Sobre las relaciones de China con Taiwán, Rice dijo que la promulgación de una ley china contra la secesión, en días recientes, la cual amenaza con usar “medios no pacíficos” contra la isla si ésta afirma su independencia, “no fue un acontecimiento bien recibido”. Se mostró franca en extremo en sus críticas a la Unión Europea, la cual ha considerado levantar el embargo de ventas de armas impuesto a China en respuesta por la matanza de la Plaza de Tiananmen, en 1989. Más de una vez Rice advirtió a los europeos que no hicieran nada que pudiera alterar el equilibrio de poder en Asia. “Es Estados Unidos, no Europa, quien ha defendido el Pacífico”, dijo.

Es posible que los europeos presten atención. El 20 de marzo el ministro británico del exterior, Jack Straw, dijo que los problemas políticos relativos al levantamiento del embargo se han vuelto “más difíciles” por falta

Rice dejó en claro que EU se impacienta cada vez más por la falta de progreso en el diálogo de seis vías auspiciado por China sobre el programa nuclear de Corea del Norte

de progreso en el tema de los derechos humanos en China, así como por la aprobación de la ley anti secesión. Recientemente, funcionarios de la UE sugirieron que el embargo podría retirarse a mediados de año, aunque con restricciones a la venta de armas a China.

Aun con todas sus diferencias, estadounidenses y chinos parecen dispuestos a no permitir que los derechos humanos se interpongan en el camino de sus negociaciones. Poco antes de la visita de Rice, China liberó a Rebiya Kadeer, prominente prisionera política arrestada en 1999, cuando iba a entrevistarse con una delegación de congresistas estadounidenses. Fue acusada de atentar contra la seguridad nacional. En respuesta aparente a su liberación, Washington manifestó que podría no buscar que se censurara a China durante la reunión, este año, de la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas que se celebra en Ginebra por estos días. A pesar de las preocupaciones de Straw, Rice dijo en Pekín que ha habido “algún progreso” respecto a los derechos humanos en China durante los meses recientes.

El empeño de Rice por no agitar las aguas en China fue también evidente en Tokio, donde se le pidió explicar su descripción de China como un “competidor estratégico” en un artículo que escribió antes de formar parte del gabinete de Bush. Eso demuestra, contestó ella, que no se debe escribir un artículo y luego entrar al gobierno. Podría ser que de veras alguien lo leyera.

FUENTE: EIU/INFO-E

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
/THE ECONOMIST

BRASIL CONSTRUYE UN ATAJO A CHINA

De pie en un escénico promontorio, Silton Melo puede ver, en el lejano oeste de Brasil, el pequeño y nebuloso pueblo de Asís, del cual es concejal. Al otro lado del río Acre y a un corto viaje en canoa está Perú; a la izquierda, Bolivia. Pero Melo, como otros políticos brasileños, incluido el presidente Luis Inacio Lula da Silva, ve algo más que el pequeño pueblo peruano de Iñapari cuando observa el lento y fangoso río. Su mirada se extiende cientos de kilómetros, hasta la costa peruana del Pacífico.

El pasado agosto, Lula y su homólogo peruano Alejandro Toledo se entrevistaron en Asís. Pusieron la primera piedra de un puente que cruzará el río y firmaron un convenio mediante el cual

Brasil ayudará a pagar el mejoramiento de 700 kilómetros de carretera, en gran parte una senda terrosa y llena de baches, entre Iñapari y la costa. Si todo resulta conforme a lo programado, en junio de 2006 una carretera asfaltada llevará directamente de Sao Paulo a Lima y, más importante, del estado brasileño de Mato Grosso, productor de soja, a los puertos peruanos del Pacífico.

Este eslabón de una gran carretera no es una idea nueva. El gobierno de Perú trazó un sendero de la selva a la frontera en 1965. En la década de los setentas, un gobierno militar compró a Austria un puente colgante de 700 metros para extenderlo sobre el Madre de Dios, un río más potente que el Acre. Pero los

cables de acero del puente continúan en sus cajas desde que llegaron a Perú, en 1978. Pudieron haber permanecido ahí por otro cuarto de siglo si el gobierno de Lula no se hubiera entusiasmado por el proyecto e invirtiera 420 de los 892 mdd del costo de la autopista. Para Perú, la carretera generará 20 mil empleos, directos e indirectos, durante su construcción. Una vez abierta, los funcionarios esperan que atraiga inversiones y más empleos a algunas de las comunidades más pobres de los Andes y de la selva. Se habla de la apertura de un nuevo mercado de exportaciones para productos como la páprika y las alcachofas.

El anhelo de Brasil por esa carretera es aún más intenso. El

país envía 18% de sus exportaciones a Asia y ese porcentaje se incrementa con rapidez. China consume soja y pulpa de madera de Brasil, producidos en gran parte en la región centro oeste del país. Actualmente es necesario llevar esos productos a los puertos del Atlántico o transportarlos a través de Argentina y Chile; la nueva carretera proporcionará una ruta mucho más corta. Los funcionarios esperan un flujo diario de 400 camiones de 40 toneladas desde Brasil, lo cual podría alentar la inversión en los derruidos e ineficientes puertos de Perú.

En Asís, donde se edifica un centro comercial, Melo predice una bonanza mientras el estatus de la comunidad se eleva del sótano a la cumbre.

Los únicos que no están entusiasmados con la nueva carretera son los ambientalistas. El departamento peruano de Madre de Dios es una de las áreas de biodiversidad más importantes del mundo, sede de tres parques nacionales, una reserva natural y una reserva para los indígenas de la selva. Benigno Herrera, líder de los recolectores de nuez de Brasil en la reserva de Tambopata, teme que junto con los camiones lleguen colonos que pretendan devastar la selva para la soja y el ganado. Pero hasta ahora sus quejas han sido poco percibidas en la euforia general por un proyecto largamente soñado que al fin se convierte en realidad.

FUENTE: EIU/INFO-E